



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

SANTÍSIMO PADRE:

El Obispo de Leon con su amado Cabildo Catedral, y representando fielmente á todo el Clero de la vasta Diócesis que le está encomendada, se acerca en este dia venturoso al trono de Vuestra Santidad, y postrado reverente á vuestros sagrados piés, despues de haber dado gracias públicas y solemnes al Dador de todo bien, porque se digna conservar la preciosa vida de Vuestra Santidad, Os manifiesta la alegría de su corazon, cada año creciente, al llegar el dia aniversario de Vuestra exaltacion á la Cátedra Pontificia.

No sin una disposicion admirable y designio misericordioso de la Divina Providencia, se conserva Vuestra vida llena de vigor para poder gobernar hábilmente, como lo hacéis, la mística nave de la Iglesia, hoy mas que nunca furiosamente combatida por todas las fuerzas coligadas de los enemigos de la Religion y de la Sociedad.

Al dar hoy á Dios nuestro Señor las mas rendidas gracias por el favor tan singular que nos otorga celebrando el trigésimo aniversario de Vuestro glorioso Pontificado, le pedimos fervientemente y con la mayor humildad de nuestro corazon, que continúe conservándoos muchos años, y asistiéndoos con sus gracias y consuelos hasta que podais ver el triunfo de la justicia y la paz de que tanto necesita el mundo, y que no conseguirá ciertamente hasta que vuelva á los caminos de la fé y de la Ley de Jesucristo, de los que por su desgracia se ha separado.

Dignaos Beatísimo Padre, recibir con Vuestra habitual benevolencia estos sinceros sentimientos del Obispo y Clero de la Diócesis de Leon que, postrados á Vuestros piés Os piden fervientemente Vuestra Santa y paternal bendi-

cion. Leon 16 de Junio de 1876.—SATURNINO, OBISPO DE LEON.—José de Colsa, Dean.—Juan Mezquita, Arcipreste.—Clemente Alonso Cordero, Arcediano.—Mariano Nuñez Arenas, Chantre.—Marcelo Lopez, Maestrescuela.—Tadeo Ortega, Magistral.—Fernando Gutierrez, Canónigo.—Segundo Valpuesta, Canónigo.—Gavino Zuñeda, Canónigo.—Vicente Santiago Sanchez de Castro, Lectoral.—Victoriano Esteban y Arranz, Canónigo.—Francisco Fernandez, Canónigo Penitenciario.—Miguel Cuevas, Canónigo.—Fernando Molina, Canónigo.—Eudasio Villalain, Canónigo.—Clemente Bolinaga, Canónigo.—José María Mendez, Canónigo.—Demetrio de Soto, Canónigo.—Antonio Gonzalez, Beneficiado.—P. D. Genaro Fidalgo, Antonio Gonzalez.—José Estévez, Beneficiado.—Raimundo Tejada.—Fr. Bernardo Fernandez.—Juan Gonzalez Diez.—Ramon Suarez.—Florencio Morales.—Bernardo Ortiz.—P. D. José Moreno, Bernardo Ortiz.—Esteban Eneriz.—Alejandro Gil.

SECRETARÍA DE CÁMARA DEL OBISPADO.

En el correo de hoy Viérnes salieron las licencias de los Sacerdotes examinados que podrán recogerlas de sus respectivos Arciprestes, á quienes van dirigidas.

A la vez se pone en conocimiento de los Sres. Sacerdotes que los que en adelante necesiten prorogar sus licencias, deberán hacerlo precisamente en los miércoles de la 1.^a y 3.^a semana de cada mes, únicos dias que habrá Sínodo.

Leon y Junio 23 de 1876.—Lic. G. Villota, Secretario.

Publicamos con mucho gusto el siguiente remitido.

Mayorga 13 de Junio.

SANTA MISION DE MAYORGA.

«Sólo los que han estado en esta villa pueden explicar el entusiasmo religioso, que ha reinado en sus habitantes en los dias que duró la mision, que nuestro celoso Prelado nos ha mandado.

Habia concluido el humilde P. Arteche los dias de ejercicios, que dió á la comunidad de religiosas, cuando llegó el elocuente P. Arostegui para comenzar sus tareas, y el repique de campanas bastó para que todos suspendiesen sus trabajos por asistir á oír la divina palabra: y á pesar de lo avanzado de la estacion, y hallarse estos vecinos ocupados en exterminar

la langosta, los amos mandaban á sus criados dejar el trabajo, y los jornaleros concurrían con avidez á recibir el alimento del espíritu, que es mas necesario que el del cuerpo, y cada dia era mayor la concurrencia, siendo preciso dejar abiertas ambas puertas de las dos entradas de la Iglesia de El Salvador, para que oyesen las personas que quedaban fuera, por no caber en ella. El bondadoso P. Arteche en la sencillez y claridad con que explicaba la doctrina, cautivaba al auditorio, pero sobre todo á los niños en la explicacion que les hacia á las diez de la mañana. Era tierno y sentimental verle rodeado de niños de ambos sexos, y el cariño y afabilidad con que les hablaba é instruía, no sólo era de verdadero pedagogo y padre, si que además nos recordaba la pintura, que nos hace el Evangelio de Jesucristo nuestro Redentor y Maestro, sobre la predileccion de los párvulos.

El fervoroso P. Arostegui estuvo elocuente y persuasivo en sus sermones sobre las verdades mas importantes para la salvacion. En el que probó que el hombre no fué criado para la tierra, y en el que hizo ver la malicia del pecado, estuvo á grande altura; pero se escedió á sí mismo en el que probó el amor de Jesucristo para con el hombre y su misericordia con el pecador. Con el texto del Apóstol *Dilexit me, et tradidit semetipsum pro me*, presentó á Jesucristo muerto por redimirnos, y como si esto fuese aun poco dándonos en el Santísimo Sacramento (que estaba expuesto) como prenda de su amor. Y dirigiéndose al auditorio, enagenado de una conviccion persuasiva, le preguntaba: ¿hay alguno entre vosotros, que no perdone, viendo á Jesús, que á todos llama, á todos perdona? Habrá alguno que no queriendo perdonar, pida á Jesucristo que le perdone, y que la criatura quiera ser mas que su Criador?... Entónces los sollozos, los suspiros y las lágrimas interrumpieron al orador varias veces, mientras en el clamoreo fijaban unos sus ojos en el Santísimo Jesús Sacramentado, y otros buscaban á sus enemigos y se resolvían á perdonarles.

No fueron sólo estos los trabajos de tan celosos sacerdotes: hubo dias que estuvieron confesando desde las cuatro de la mañana hasta la ocho de la noche, sin mas tiempo que el necesario para tomar un frugal alimento. Se hicieron cuatro comuniones generales para niños y niñas, para las jóvenes devotas de María, para hombres, y para mujeres: pocas personas quedarian sin tomar la Santísima Comunión. Era tal el celo y laboriosidad de los PP. que acudían á cualquiera hora á confesar á domicilio á las personas, que por sus achaques no podían ir al templo.

Terminó la santa mision con una funcion solemne, y procesion con Jesús Sacramentado y otra á Santo Toribio nuestro paisano y protector dispuesta por los licenciados del ejército en accion de gracias. Formaban una compañía con uniforme

de varios cuerpos y armas, lucian en su pecho seis ó mas medallas y cruces como señal de los peligros, en que se vieron en la guerra del Norte, y ninguno tuvo que lamentar la mas pequeña herida. Con este motivo interpelaba el P. Arostegui: ¿habrá alguna poblacion, que no tenga que lamentar alguna desgracia de la guerra? Soldados, padres de familia, mayor-ganos todos, mostrad vuestra gratitud con vuestras palabras, con vuestras acciones, con vuestras costumbres....

Largo fuera enumerar los trabajos de estos varones apostólicos; bien se les pueden aplicar con verdad las palabras de David: *Zelus domus tuæ corredit me.*

El Señor conserve su celo, y su salud para tan penosas tareas. Los que hemos oido de sus labios la verdad, y además escuchado sus consejos, rogamos por ellos al Todopoderoso para que les fortalezca con su gracia. J. A.

EL 16 DE JUNIO EN LEON.

En el número anterior describimos el hermoso espectáculo que ofreció esta ilustre Ciudad celebrando el trigésimo aniversario de la exaltacion de nuestro amantísimo Padre Pio IX al Solio Pontificio, con un entusiasmo propio de verdaderos católicos. Entónces ofrecimos volver á tratar de este asunto, que tanto nos honra á los leoneses; pero retiramos hoy con gusto nuestro trabajo desaliñado y frio, sustituyéndole ventajosamente con los siguientes párrafos de *La Crónica* (1).

«Para honra de nuestro pueblo, para que el nombre de la histórica Leon figure dignamente, como debe, al lado de todas las capitales de España; para que los ecos de la hermosa manifestacion de sus sentimientos católicos vayan, al par de los de todo el mundo, á los piés del Augusto prisionero del Vaticano, para eso, y siquiera por eso, es deber decir algo; deber que cumplimos con tanta más satisfaccion, cuanto que si *La Crónica* tendría gusto en decir á su España el adelanto y la laboriosidad de sus hijos, aun se complace más en anunciar al mundo su fé y sus virtudes.

Cohetes, músicas, iluminaciones, fiestas religiosas, de todo hubo en Leon el dia 16; pueblo y clero, dando evidentes pruebas de general contento, discurrían por calles y plazas en ani-

(1) Esta acreditada Revista semanal de nuestra capital, agena á la política, trata de intereses morales y materiales.

PRECIOS. En Leon 3 rs. al mes; fuera 9 rs. trimestre

Puntos de suscripcion. En la Redaccion y Administracion, calle de la Platería 7, imprenta, y en el taller de encuadernacion de Rivas y Velilla.

Fuera. Remitiendo el importe en carta al Sr. Administrador de *La Crónica de Leon* y por medio de corresponsales.

Toda la correspondencia y anuncios á la Redaccion y Administracion.

mado tropel y, sin embargo, ¡cuán alto habla esto en favor de nuestro pueblo! ni una voz, ni un insulto, ni siquiera una palabra inconveniente, nada, absolutamente nada que pudiese ofender á la altísima representación en cuyo nombre tales fiestas se celebraban, ni á sentimiento alguno delicado.

Y es que, á mas de la proverbial honradez y buen sentido de nuestro pueblo, las fiestas del 16 eran las fiestas de la concordia y del amor; fiestas hermosas, verdaderamente populares, á las cuales, sin necesidad de convite, todos se creían invitados, y en la participacion de las cuales todos se creían, en justicia con derecho.

Péero reseñemos:

I.

Apenas en *Boletines eclesiásticos* y periódicos diarios comenzó á agitarse la idea de solemnizar dignamente el glorioso trigésimo aniversario de la exaltacion de nuestro Santísimo Padre el inmortal Pio IX, Leon se dispuso á responder como su nombre y su historia demandaban, y á este fin, secundando perfectamente los deseos de sus párrocos, se apresuró á firmar una protesta de adhesion, que muy luego se llenó de millares de firmas, y que habrá remitido ó remitirá convenientemente á Su Santidad.

El celosísimo y virtuoso Prelado, aun en medio de las múltiples y graves tareas de la Sta. Pastoral Visita en que se hallaba dirigió una circular á todo el clero de la diócesis, disponiendo que en toda ella se celebrase el aniversario pontificio, y señalando las preces y oraciones que con tal motivo deberían recitarse; de modo que en toda la diócesis, como en toda España, el dia 16 habrán resonado súplicas é himnos en honor del Santo Pio IX.

Demostrado por el Ilmo. Sr. Obispo, que queria como era justo y conveniente, ser el primero en manifestar su amor y adhesion al Jefe Supremo de la Iglesia, y habiendo respondido como no podia menos, todo el clero á los deseos de su Prelado, ya nada importante quedaba que hacer; todo estaba hecho: que cuando el impulso viene de arriba y los que le dán llaman á los mas caros sentimientos del corazon, el pueblo, no ya con humilde docilidad, si que hasta con entusiasmo, responde siempre á la voz de sus Pastores y maestros.»

LA PRIMERA COMUNION DE LOS NIÑOS EN LEON.

Tuvo lugar este acto piadoso y sobremanera edificante el miércoles último en la Iglesia de Nuestra Señora del Mercado, fiesta de San Luis Gonzaga, habiendo sido el Ilustrísimo Sr. Obispo quien dió la sagrada comunión á los niños y niñas de todas las parroquias. El templo adornado y con profusion de luces, la asistencia de todo el clero par-

roquial, la concurrencia de doscientos niños de ambos sexos, de muchos padres de familias y de otros fieles, los armoniosos y conmovedores cánticos con acompañamiento de órgano; todo contribuyó á dar á la funcion un interés y solemnidad que no habíamos visto hasta ahora.

Al ofertorio de la misa, el Sr. Obispo, que era quien la celebraba, dirigió una exhortacion sumamente instructiva y acomodada á la inteligencia de los niños acerca de la importancia de la comunión, y sobre todo de la primera comunión. Los concurrentes, cualquiera que fuese su edad y condicion, pudieron sacar mucho aprovechamiento de aquella interesante plática, de la que no podemos hacer una reseña por falta de tiempo. Al fin de la misa volvió el Prelado á dirigir la palabra á los niños felicitándoles con acento afectuoso y paternal por el gran beneficio que acababan de recibir, recibiendo al mismo Jesus, que tanto amor manifestó siempre á los pequeñuelos. Entre otras importantes consideraciones expuso Su Señoría Ilustrísima la necesidad de dar gracias al Señor, siquiera por espacio de un cuarto de hora, despues de comulgar, lamentándose amargamente de que, por no hacerlo así, se perdiera el fruto de muchísimas comuniones, y citando lo que decian sobre esto mismo San Alfonso de Ligorio y Santa Teresa. Ya en la primera exhortacion habia sacado buen partido Su Señoría Ilustrísima de la coincidencia de verificarse aquella primera y solemne comunión en el dia de San Luis Gonzaga, que es un excelente modelo para los niños, y en esta segunda plática les advirtió que San Luis se detenia á dar gracias á Dios con gran fervor despues de la comunión, la cual recibió por primera vez de S. Carlos Borromeo, concluyendo con rogarles que pidiesen al Señor les concediese el espíritu de San Luis Gonzaga, y al Obispo el zelo y demás cualidades de aquel gran Prelado de Milán.

Despues de la misa y accion de gracias, dió el Sr. Obispo en la sacristía un cartuchito de caramelos á cada niño, encargándoles que volviesen á la tarde para la renovacion de las promesas del bautismo.

A las cinco y media se rezó la estacion y en seguida el Prelado exhortó á los niños á que perseverasen en la gracia y union con Jesus, pues que no bastaba empezar la obra de la santificacion, sinó que era indispensable continuar, porque sólo á los que perseveraban hasta el fin les estaba prometida la vida eterna. Otra vez les recordó el ejemplo de S. Luis Gonzaga modelo de perseverancia en

la gracia. Entre otras saludables advertencias que hizo el Sr. Obispo, recordamos la del cuidado en separarse de las malas compañías, pues por falta de esta precaucion se condenaban la mayor parte de las almas: la frecuente comunión, siquiera cada mes, sin perjuicio de acercarse mas á menudo á la sagrada mesa, segun fuesen creciendo en edad; y el celebrar todos los años el dia del bautismo con actos piadosos y con la renovacion de las promesas solemnes hechas sobre la pila bautismal.

Su Señoría Ilustrísima pasó despues á hacer una explicacion sencilla á la vez que muy instructiva de las oraciones y ceremonias del bautismo, sobre las que no se suele reflexionar mucho, á pesar de que son tan tiernas y de provechosa enseñanza. Cerca del Prelado habia una mesita con los vasos del Sagrado Crisma y del Santo Óleo, un salero con sal, una vela y un paño blanco, presentando el Sr. Obispo cada cosa de estas á la vista de los niños, cuando explicaba su significacion.

Se dijeron en alta voz los actos de Fé, Esperanza y Caridad: leyó un niño el acto de consagracion al Sagrado Corazon de Jesus, y para que esta fuese mas aceptable, el mismo Prelado invocó la intercesion de la Santísima Virgen con otro acto de consagracion á nuestra amorosa Madre. Se cantaron la Salve y el Santo Dios, y por último el Sr. Obispo dió la bendicion solemne, habiéndose dignado conceder cuarenta dias de indulgencia á todos los que habian asistido, y despidiendo cariñosamente á los niños con libritos y medallas.

Seguramente que edifica y enternece el acto de la primera comunión con la solemnidad dispuesta por el Prelado. No extrañamos que, segun manifestó Su Señoría Ilustrísima, se hayan visto conversiones notables en funciones de esta clase, que tan al vivo hablan al corazon.

En el Domingo último tuvimos la satisfaccion de oír predicar al Illmo. Sr. Sanz y Forés, Obispo de Oviedo, quien accediendo al deseo de nuestro Prelado, que era tambien el deseo de toda la poblacion, subió á la Cátedra del Espiritu Santo en la Colegiata de San Isidoro, donde se celebra un solemne novenario en honor del Sagrado Corazon de Jesus, por disposicion de nuestro Sr. Obispo. La fama de eminente orador que tiene el Illmo. Sr. Sanz y Forés atrajo al templo un numerosísimo auditorio, habiendo habido muchos que acudieron cuatro horas antes

de empezar la función: tal era la impaciencia y el anhelo de oír al Prelado ovetense. Sabido es que Su Señoría Ilustrísima, familiarizado ya con el púlpito hace muchos años y poseyendo una vasta erudición, no necesita prepararse para predicar sobre cualquiera materia; y así lo vimos en aquel día. Difícilmente se podrá componer en mucho tiempo un discurso más nutrido de doctrina, más lleno de unción, más conforme con las reglas de la oratoria sagrada, en una palabra, un discurso más acabado que el que pronunció Su Señoría Ilustrísima acerca de la excelencia y ventajas de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Habiendo dicho el Hijo de Dios yo soy la vida, y vine al mundo para dar vida á los muertos, y vida más abundante, vida sobrenatural y de gracia en este lugar de destierro, y vida de gloria eterna en la patria celestial; esto es lo que nos hizo ver el Sr. Obispo fielmente cumplido en el amantísimo Corazón de Jesús, en cuyo Corazón queda regenerado el nuestro, purificado del viejo Adán y asimilado é identificado con el mismo Hijo de Dios, que se propuso restaurar todas las cosas, que estaban afeadas y perdidas por el pecado. El desenvolvimiento de estos pensamientos, la exposición de las enseñanzas que debemos aprender en el Corazón de Jesús, la sabia Providencia del Señor que reservó la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús, el cual es todo pureza y amor, para este siglo de sensualidad y de egoísmo, todo esto fué tratado de una manera que cautivaba los corazones, y era preciso admirar al profundo teólogo con la rara habilidad de saber expresarse al alcance de todas las inteligencias. Añádase que el Sr. Sanz y Forés ha sido favorecido con los dotes naturales que realzan las demás cualidades de un gran orador. Quiera el cielo conservar muchos años la vida de este esclarecido Príncipe de la Iglesia.

En el núm.º anterior tuvimos que retirar el siguiente suelto de nuestro apreciable colega *La Crónica* al cual nos asociamos cordialmente.

»SEA ENHORABUENA.—El martes 6 del corriente tomó posesión de la canonía vacante en esta Sta. Iglesia Catedral por defunción de D. Miguel Zorita, nuestro querido amigo D. Demetrio de Soto, Beneficiado en la misma Iglesia. Laborioso é inteligente sacerdote, y dotado de excelentes cualidades, el Sr. de Soto ha merecido que su nombramiento haya sido recibido con el aplauso de todos.

El Beneficio vacante por su promoción ha sido presentado en D. Pedro Serrano, Ecónomo de Gordoncillo, de quien tenemos los mejores antecedentes. Sea todo para mayor gloria de Dios y bien de su Santa Iglesia.»